

En su búsqueda de honestidad, sostenibilidad y diseño accesible, Starck ha descubierto el potencial del contrachapado de madera. De la mano de Andreu World, el diseñador ha llevado al límite el material para conseguir una silla con apariencia 3D pero con la eficiencia, el proceso y el coste de las 2 dimensiones. **Adela Rex** fue la estrella del Supersalone. Por PILAR MARCOS

Philippe Starck

“Solo la tecnología puede hacer todo más sostenible”



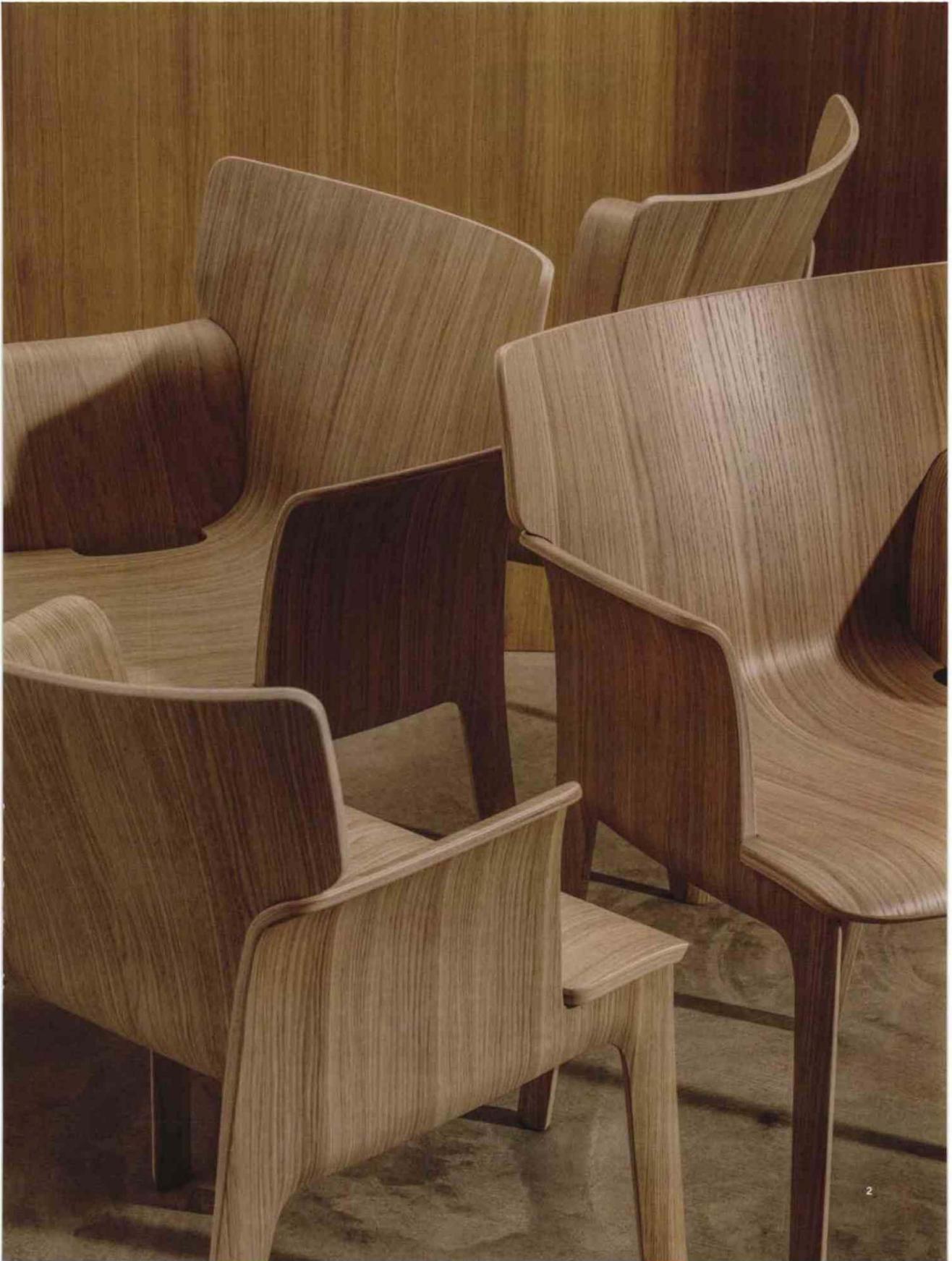
1. El diseñador con las piezas de su nueva silla.
2. Totalmente reciclable, sin herrajes, tornillos o elementos adicionales, **Adela Rex** se fabrica en madera FSC 100% y su huella de carbono es de 1,54 kg CO₂e.

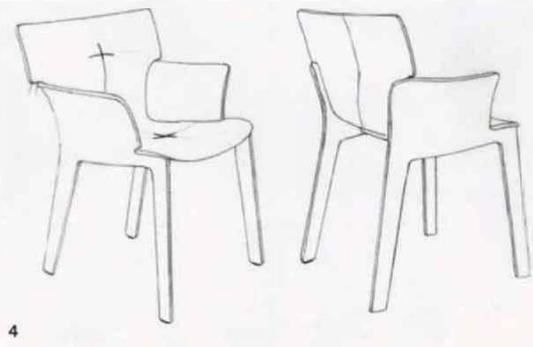
A pesar de las limitaciones de aforo a las que obligaba la pandemia, la presentación de **Adela Rex**, la nueva silla de Philippe Starck para Andreu World, fue el evento más multitudinario del Supersalone de Milán, celebrado el pasado septiembre. El diseñador estaba exultante y aprovechamos la ocasión para hablar con él de esta primera colaboración con la empresa valenciana, aunque no con una española, según nos confesaba: *“Mi primer cliente, cuando tenía 25 años, fue Disform, con Carlos Riera. Fueron encantadores y tuvimos un éxito precioso, pero después empecé a trabajar con compañías italianas que me ocuparon todo el tiempo. Cada año me lla-*

maban para que les hiciera nuevos diseños y yo nunca podía. Les decía, ‘el año que viene’, pero no pudo ser. Todavía me siento culpable casi 50 años después”.

La expectación en Milán era mucha y, como suele, el francés no defraudó. Starck se mostraba como el orgulloso papá de **Adela Rex**, un ‘bebé precioso’ nacido de su relación de amor con el equipo de Andreu World. *“Siempre digo que para tener hijos guapos los padres deben estar enamorados. Y no se lo digáis a mi mujer ni a la de Jesús (Linares, CEO de Andreu World), pero tenemos un love affair”*, nos dice bromeando.

Para su ‘bebé’ Starck ha utilizado por primera vez un material tradicional, el con-





trachapado de madera, pero de una manera completamente innovadora, llevando al extremo la tecnología de curvado para generar una pieza que es en apariencia 3D pero tiene la eficiencia, el proceso y el coste de una en 2 dimensiones. "El concepto de esta silla no es una silla, es un proceso, una visión global. Toda la vida he trabajado con plástico, un material inteligente y sostenible si se utiliza bien, pero el plástico está hecho de petróleo y el petróleo se agotará pronto. Ahora estamos investigando mucho en el desarrollo de un plástico que no procede de combustibles fósiles, el SAT-eco o bioplástico, que estará en el mercado en dos años, pero en ese tiempo de investigación descubrí otro material inteligente con muchas posibilidades, el contrachapado. Había olvidado la madera porque con ella se pueden hacer cosas limitadas. Charles Eames diseñó en los 50 muchas piezas bonitas con contrachapado, pero solo en dos dimensiones, y me parecía un poco pobre. Después pensé que podría llevar al límite esas dos dimen-

siones y conseguir algo increíble; algo muy ecológica, hecho con capas muy finas de madera y muy económico. Un buen producto a un precio correcto".

Con ese objetivo, Starck buscó quién podría ser su mejor colaborador y llamó a Andreu World. "Ha sido la primera y única vez en la vida que lo he hecho, pero ha salido muy bien", asegura. Les dijo que quería hacer una nueva silla, creativa y sostenible, contemporánea y atemporal, y el equipo de Andreu World le mostró sus capacidades y tecnologías. "Desde siempre he intentado utilizar materiales ecológicos. Pero he visto la deforestación de la Amazonia y es terrible. Usar un árbol para hacer una silla es un asesinato del bosque. Sin embargo, la madera de contrachapado es muy sostenible porque con un árbol se hacen kilómetros de chapas. Descubrí mi pasión por el contrachapado porque es uno de los materiales más inteligentes y ecológicos que existen, y vi que la mejor compañía que podía trabajarlo, con la tecnología adecuada, la mejor calidad y

3 y 4. Bocetos de Adela Rex, realizados con el Pentel Q1000, el lápiz que siempre utiliza Starck para dibujar.

5 a 7. En contrachapado de roble en tres tonos o nogal natural, la colección se presenta en madera o con asiento y respaldos tapizados.

“No me interesa hacer cosas increíbles si nadie puede permitírselas; debe haber un equilibrio entre innovación, tecnología y precio correcto, y eso lo tiene *Adela Rex*”



7

al precio correcto, era Andreu World”.

A pesar de sus 50 años de carrera, Starck reconoce que cuando empezó este proyecto no tenía ni idea de cómo trabajar el material. *“Quería utilizar contrachapado, pero no sabía nada de él ni de la madera, y se lo dije a Jesús. No estaba seguro de si sería capaz de hacerlo, pero ellos me enseñaron. Les dije: ‘Yo soy un outsider y puedo aportar un ángulo de visión diferente; puedo aportar una nueva tecnología, esa es mi especialidad’.*

La silla, que nace fruto de la maestría artesana del trabajo en madera, resulta un verdadero desafío constructivo, a pesar de su sencillez. Su diseño transmite una gran precisión y consiste en tres piezas encajadas como puzzle, sin herrajes, tornillos o elementos adicionales, que hacen que el asiento y respaldo se enlacen de forma suave a través de sus curvas y de un cuidadoso detalle. Sus pies de madera, que en cada lateral se unen de forma armónica para generar el brazo, destacan también

por sus curvas y su elaboración, en un fino juego de líneas, que va afinando su forma para estilizar su diseño. Pensada para la economía circular, y fabricada para que todos sus componentes sean fácilmente separables y reciclables al final de su vida útil, en su fabricación se utiliza únicamente madera certificada FSC 100% y el cálculo de la huella de carbono de cada pieza es solo 1,54 kg CO₂e.

¿Puede la tecnología ayudarnos a ser más sostenibles?, le preguntamos. *“Solo la tecnología puede hacer todo más sostenible, afirma rotundo, porque hacer plástico con algas es alta tecnología; hacer una silla con inyección de azúcar es alta tecnología. Cuando utilizamos la tecnología para hacer algo útil y bueno es pura inteligencia y eso es lo que tenemos los humanos y lo que nos diferencia de una vaca. Queramos o no somos animales tecnológicos”.*

Desde el principio, el tema del precio estuvo tan presente en el proyecto como la sostenibilidad. *“No me interesa hacer*

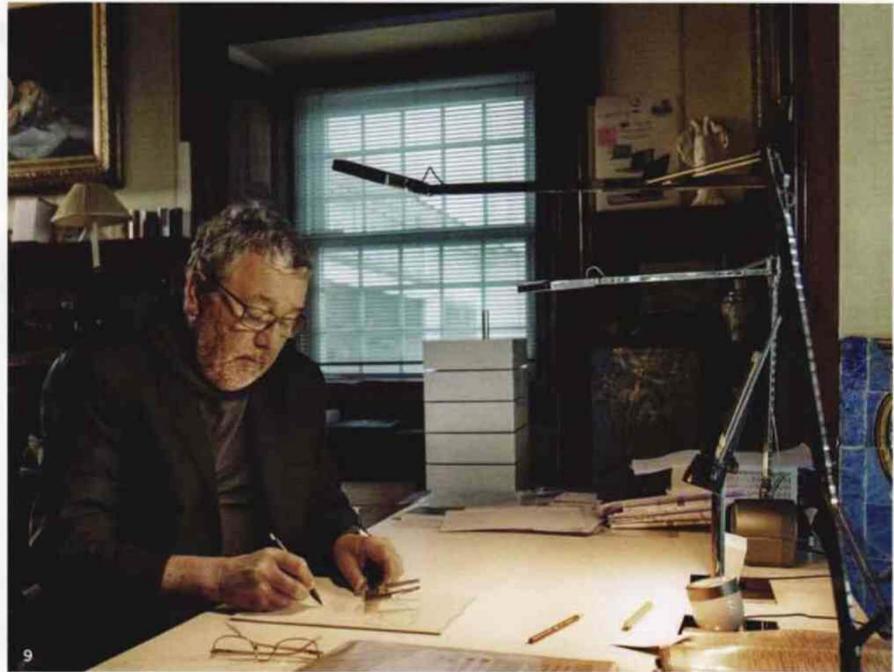
cosas increíbles si nadie puede permitírselas, explica; debe haber un equilibrio entre innovación, tecnología y precio correcto, y lo que hemos conseguido con Adela Rex es un diseño increíblemente equilibrado, absolutamente atemporal, para hoy y para el mañana, que es lo sostenible, y con la tecnología adecuada para que sea asequible”. Cuando se le pregunta qué tiene la silla de su autor, Starck se hace el tímido para luego corregirse; *“No puedo decirlo, sería muy pretencioso, se ríe. Bueno, si me insisten, lo seré; tiene inteligencia, visión, honestidad, rigor”.*

Nos sorprende el nombre de la silla, que parece tener apellido, y nos interesamos por su origen. *“Es muy difícil hacer nombres, pero me gusta mucho, es como darle alma a los objetos. Mi sistema es muy sencillo, cojo mi ipad, donde tengo la música que más me gusta y una lista de los artistas con nombre y apellido, y mezclo unos y otros. O sea que Adela Rex viene de nombres de gente muy famosa”.*

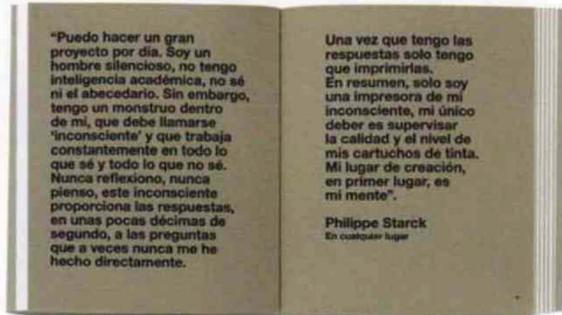


8, 10 y 11. En *Diálogos sobre el trabajo*, publicado por Edhasa y editado por Andreu World, Starck comparte sus procesos de diseño.

9. El diseñador en el estudio de su casa en Portugal.



10



11

De esta colaboración, que insiste en comparar con el enamoramiento, el diseñador destaca sobre todo la calidad humana: *"En el centro de Andreu World están Jesús y su equipo. Yo no trabajo con empresas, trabajo con personas y tengo que amarlas. En esta relación debe haber amor, elegancia, humor".* Y, llevado por la pasión, prosigue en sus halagos: *"Jesús es la imagen de una persona honesta en todos los sentidos, en su filosofía, su ética, visión. Algo muy raro en diseño, donde todo el mundo solo quiere hacer dinero. Andreu busca hacer el diseño correcto, el más alto, con la mayor calidad pero al precio correcto, con elegancia, ternura."*

Tan incondicionalmente enamorado, no es de extrañar que haya aceptado además ser uno de los protagonistas del último proyecto editorial de la compañía valenciana, el libro *'Diálogos sobre el trabajo'* en el que ocho estrellas del diseño internacional -junto a Starck, Patricia Urquiola, Alfredo Häberli, Giulio

Ridolfo, Piergiorgio Cazzaniga, Alberto Lievore, Benjamin Hubert y Jasper Morrison-, todos colaboradores de la marca, comparten sus reflexiones, sus procesos y los de sus estudios. Un acercamiento humanístico y filosófico al diseño, extrapolable a otros ámbitos, que nos proyecta al futuro desde la experiencia, la reflexión y la generosidad de quienes lideran el presente. *"Nos hemos dado cuenta de que necesitamos cambiar,* explica Jesús Llinares, *y quién mejor que los diseñadores para ayudarnos a pensar en ese mundo que tenemos que construir juntos"*. El libro, una edición magnífica de 408 páginas, dirigido por Ramón Úbeda y publicado por Edhasa, se construye a través de las extensas e intensas entrevistas realizadas por nuestra colaboradora, Ana Domínguez Siemens. En la suya, Starck desvela que es capaz de hacer un proyecto al día porque su lugar de trabajo es primero su cerebro. *"Soy un hombre silencioso: vivo como un monje, no tengo*

más vida que mis diseños. Todos los días a las 7 de la mañana estoy enfrente de mí mismo con mi papel y mi lápiz, y eso es todo", nos dice. *"Siempre he creado solo; después tengo un equipo que lo hace realidad y lo desarrolla. Mi mujer es mi conexión con ese mundo real. La mejor parte de un hombre es su parte femenina, por lo que mi esposa es lo que más me gusta de mí mismo"*.

Durante la entrevista en Milán es ella la que maneja los tiempos y la que nos invita a terminar. Hacemos la última pregunta: Sus diseños son tecnológicos y funcionales, pero también tienen emoción, humor y belleza. ¿Son esas claves del éxito? *"Cualquier trabajo, excepto cuando fabricas armas, es para que la humanidad tenga una vida mejor. Hacer cosas muy tecnológicas si no son buenas para la gente que las usa es una estupidez. Tenemos que usar la tecnología más alta, el máximo rigor, honestidad y visión, pero siempre con ternura, poesía y humor".* ■